

Informe de Panorama Productivo

Evolución de los principales indicadores
de la actividad productiva

Marzo 2021



Hace un año, y al igual que lo que ocurrió en muchos países del mundo, Argentina experimentó un cambio drástico en la vida cotidiana, ante la emergencia sanitaria derivada de la aparición del COVID-19. En ese contexto, y con el objetivo de fortalecer el sistema sanitario para lo que por ese entonces la Organización Mundial de la Salud ya consideraba una “pandemia”, el 20 de marzo de 2020 el país pasó a estar bajo lo que se conoció como “Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio” (ASPO). La pandemia trastocó las rutinas de toda la población, y sus efectos económicos fueron severos tanto en Argentina como en la gran mayoría del planeta.

Tras una caída inédita entre febrero y abril (cercana al 26%), la actividad económica comenzó una gradual y sostenida recuperación desde entonces; para diciembre, el 88% de lo perdido ya se había recuperado, y la economía se encontraba 3% por debajo de los niveles de febrero de acuerdo al INDEC. Sin embargo, y como se ha mencionado en los distintos *Informes de Panorama Productivo*, la recuperación ha tenido como rasgo distintivo una marcada **heterogeneidad**, tanto en lo sectorial como en lo territorial.

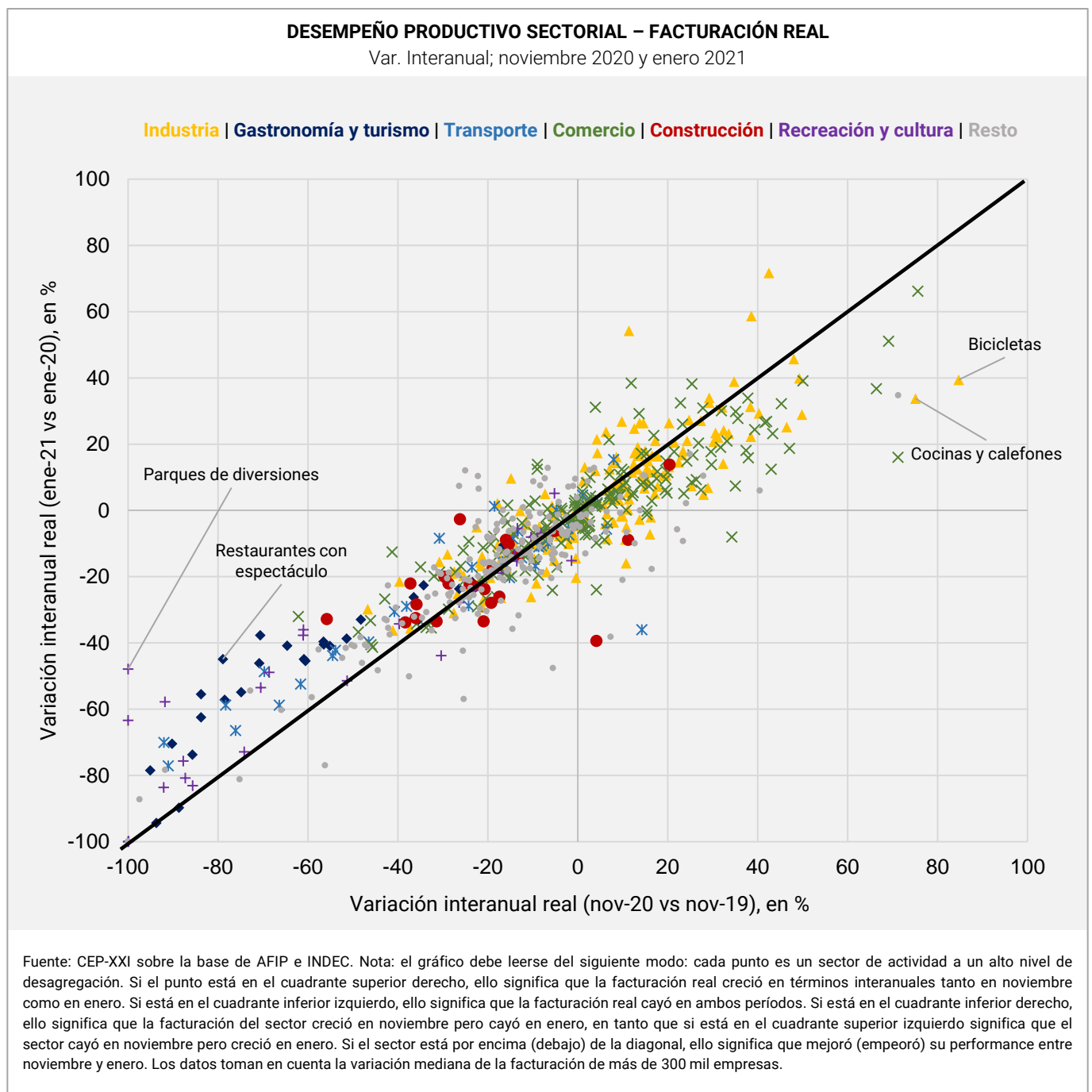
Tal heterogeneidad estuvo intrínsecamente asociada al profundo cambio en las rutinas que generó la pandemia del coronavirus. Las personas pasaron mucho más tiempo en sus hogares, de modo que en un primer momento los consumos ligados a la vida dentro del hogar (como electrodomésticos, electrónicos, muebles o materiales de construcción, entre otros) se incrementaron (o, en el peor de los casos, se contrajeron poco), a expensas de otros –ligados a la sociabilidad o a la vida fuera del hogar–, como el turismo, la gastronomía y el entretenimiento, que sufrieron contracciones inéditas. En líneas generales, los bienes salieron ganadores relativos frente a los servicios, aunque al interior de ambos hubo también heterogeneidades: aquellos bienes vinculados a la vida dentro del hogar (como los mencionados) o al transporte propio (como bicicletas, motos y autos) salieron fortalecidos, en tanto que aquellos ligados a las reuniones sociales (como indumentaria, calzado o joyería) terminaron mucho más perjudicados. En los servicios también se observó lo mismo: aquellos conectados con la vida hogareña (como telecomunicaciones, electricidad, gas, agua) se mostraron mucho más estables que aquellos derivados a actividades fuera del hogar –y en donde además el distanciamiento social es más dificultoso–, como gastronomía, turismo y entretenimiento. La heterogeneidad en términos territoriales también fue notoria: aquellas regiones más especializadas en la producción de bienes agroindustriales salieron mucho más indemnes de la pandemia que aquellas especializadas en turismo o en hidrocarburos (cuyo precio se desplomó por la pandemia); en el plano barrial, las zonas residenciales se revitalizaron a expensas de los distritos de oficinas (como el microcentro porteño), cuya circulación callejera se redujo notoriamente por el auge del teletrabajo. Por supuesto, también la evolución sanitaria de cada jurisdicción repercutió sobre el desempeño económico: las zonas con menores contagios (como por ejemplo Formosa y Misiones) experimentaron los mejores desempeños en la actividad comercial, en contraste con lo ocurrido en muchas otras provincias.

Con el correr de los meses, esa heterogeneidad de la recuperación se fue atenuando. Ello puede observarse en el gráfico a continuación, en el cual se muestra cómo fue el desempeño interanual de 684 ramas de actividad en noviembre (eje horizontal) y en enero de este año (eje vertical). Cada uno de los 684 puntos es una rama, y el color indica a qué sector pertenece. Si el punto está por encima (debajo) de la diagonal, ello significa que esa rama mejoró (empeoró) su desempeño interanual entre noviembre y enero.

En primer lugar, la mitad de las ramas se encuentra por encima de la diagonal, lo que indica que el 50% de los sectores mejoró su desempeño entre noviembre de 2020 y enero de 2021, en tanto que el 50% restante lo empeoró. Pero lo relevante es que las ramas que peor estaban en noviembre fueron las que más mejoraron y, a su vez, las que mejor estaban, las que más empeoraron. Para ponerlo en números, el 67% de las ramas que en noviembre estaban cayendo en términos interanuales mejoraron su desempeño hacia enero. A la inversa, el 76% de las ramas que en noviembre crecían en términos interanuales empeoraron su performance en enero. Esto no significa que tal 67% haya pasado a crecer, sino que en la gran mayoría de los casos se recortaron las caídas; a la vez, el mencionado 76% que empeoró no necesariamente pasó a terreno negativo, sino que en la mayoría de los casos desaceleró el ritmo de expansión.

Vale tener en cuenta que el 50% de las ramas que mejoraron explica el 53% del empleo formal privado, de modo que en términos ponderados el balance neto es de mejora en el desempeño interanual de la economía. En otros términos, el desempeño productivo continuó recuperándose entre noviembre y enero y, a su vez, tendió a homogeneizarse paulatinamente entre los sectores.

A modo de ejemplo, la totalidad de las ramas ligadas a gastronomía y turismo se recuperaron entre noviembre y enero. Si bien todas continúan con contracciones –dado que la recuperación ha sido parcial–, el recorte de las caídas fue muy significativo. Algo parecido ha ocurrido con la gran mayoría de las empresas de transporte de pasajeros, o con aquellas ligadas a recreación y cultura (principalmente, aquellas ligadas al deporte y la actividad física y a los parques de diversiones). En contraste, muchas ramas que venían experimentando un gran crecimiento en noviembre morigeraron el ritmo de alzas en enero. Es por ejemplo el caso de la fabricación de bicicletas o de cocinas y calefones.

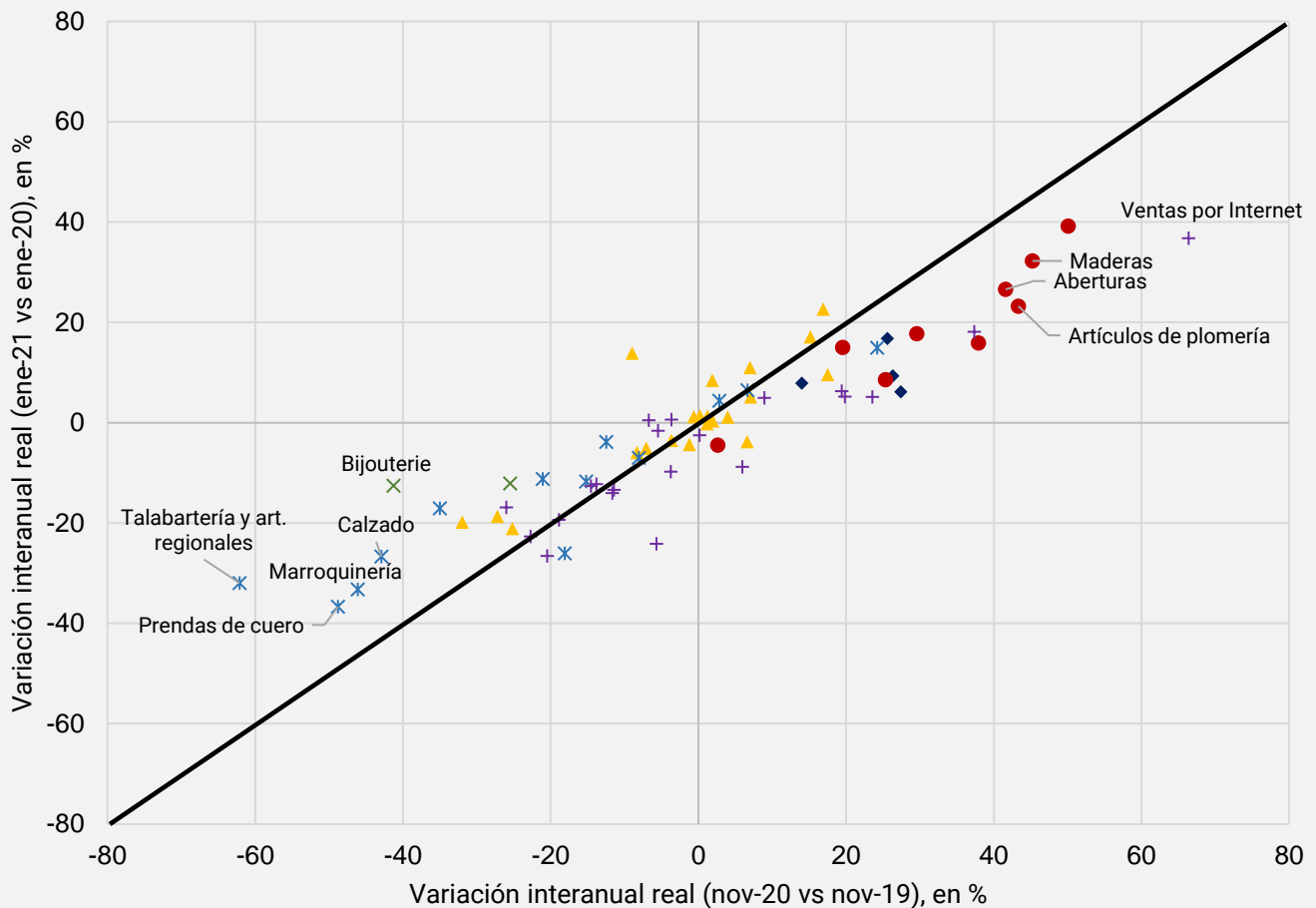


Si ponemos la lupa en el comercio minorista observamos exactamente el mismo patrón: las ramas que estaban más golpeadas en noviembre tendieron a ser las que más se recuperaron en los últimos meses (aunque aún persisten por debajo de los niveles prepandemia). Por ejemplo, los comercios ligados a la talabartería, el cuero, la marroquinería, el calzado y la bijouterie experimentaron en todos los casos recortes de caídas en un rango que va de los 12 a los 30 puntos porcentuales. A la inversa, los comercios de mayor dinamismo en 2020 (como las ventas por Internet, o aquellos ligados a materiales de construcción) siguieron en terreno positivo, pero desacelerando la tasa de crecimiento en una magnitud que va de 10 a 30 puntos porcentuales.

DESEMPEÑO DEL COMERCIO MINORISTA – FACTURACIÓN REAL

Var. Interanual; noviembre 2020 y enero 2021

Bienes esenciales (alimentos, limpieza, medicamentos) | Electrónica y electrodomésticos
Indumentaria, cuero y calzado | Joyería y bijouterie | Materiales para la construcción | Otros

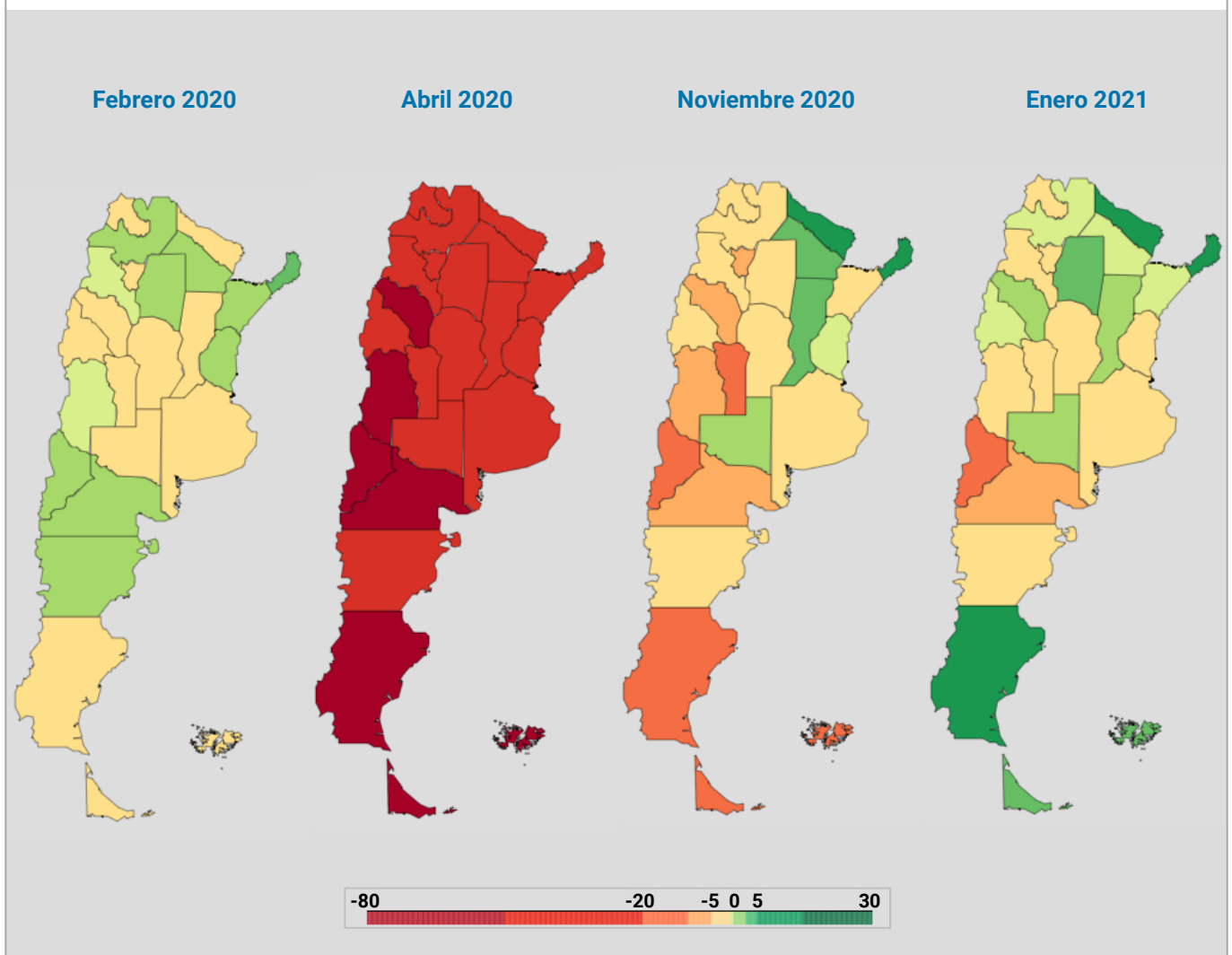


Fuente: CEP-XXI sobre la base de AFIP e INDEC. Nota: el gráfico debe leerse del siguiente modo: cada punto es un sector comercial a un alto nivel de desagregación. Si el punto está en el cuadrante superior derecho, ello significa que la facturación real creció en términos interanuales tanto en noviembre como en enero. Si está en el cuadrante inferior izquierdo, ello significa que la facturación real cayó en ambos períodos. Si está en el cuadrante inferior derecho, ello significa que la facturación del sector creció en noviembre pero cayó en enero, en tanto que si está en el cuadrante superior izquierdo significa que el sector cayó en noviembre pero creció en enero. Si el sector está por encima (debajo) de la diagonal, ello significa que mejoró (empeoró) su performance entre noviembre y enero. El color muestra la rama comercial a la que pertenece. Los datos toman en cuenta la variación mediana de la facturación de más de 77 mil comercios minoristas.

A nivel territorial se observa el mismo fenómeno: las jurisdicciones que en noviembre persistían con severas caídas en la actividad comercial fueron las que más se recuperaron y, a la inversa, aquellas que exhibían mayores tasas de crecimiento moderaron el ritmo de las alzas. A modo de ejemplo, en noviembre la actividad comercial en Formosa crecía al 13,3% y en Neuquén (la de mayor caída) se contraía al 16,4%, dando como resultado una brecha de casi 30 puntos porcentuales entre las provincias de mejor y peor desempeño relativo. En enero, Formosa continuó creciendo (aunque al 5,2%) y Neuquén redujo el ritmo de baja al 10,4%, dando como resultado una brecha en torno a los 15 puntos porcentuales. A su vez, provincias como Santa Cruz y Tierra del Fuego -que en noviembre caían en dos dígitos- pasaron a terreno positivo interanual en enero. En el Área Metropolitana de Buenos Aires también se observa un patrón similar, y particularmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Barrios más céntricos como La Boca, San Telmo, Montserrat o Recoleta estuvieron entre los que más mejoraron entre noviembre y enero (aunque siguen en terreno negativo), en tanto que zonas residenciales como Villa Luro, Paternal, Agronomía o Parque Chas (que crecían en noviembre) fueron las que más empeoraron su desempeño.

FACTURACIÓN REAL EN LOS COMERCIOS (MEDIANA), POR PROVINCIA

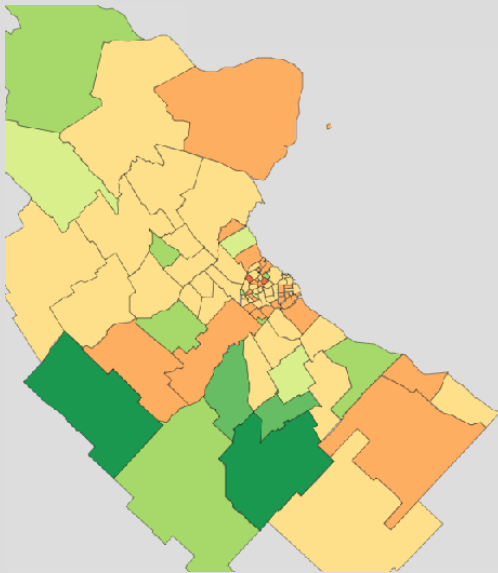
Variación interanual (en porcentaje)



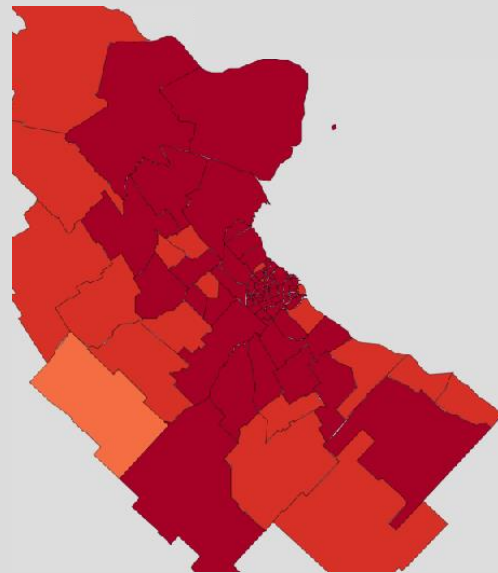
Fuente: CEP XXI sobre la base de AFIP e INDEC.

FACTURACIÓN REAL EN LOS COMERCIOS (MEDIANA) DEL AMBA
Variación interanual (en porcentaje)

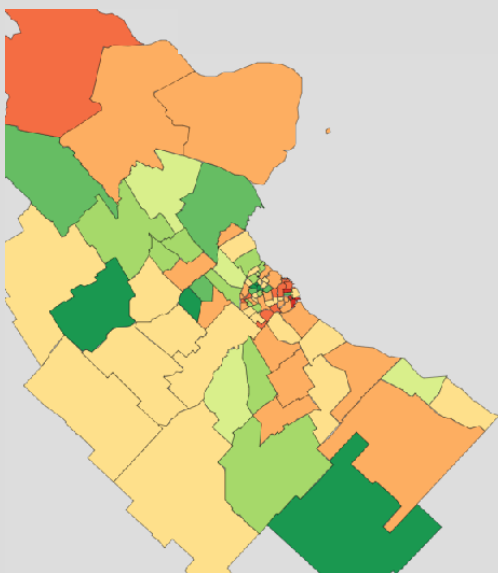
Febrero 2020



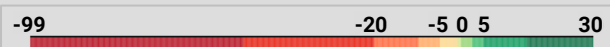
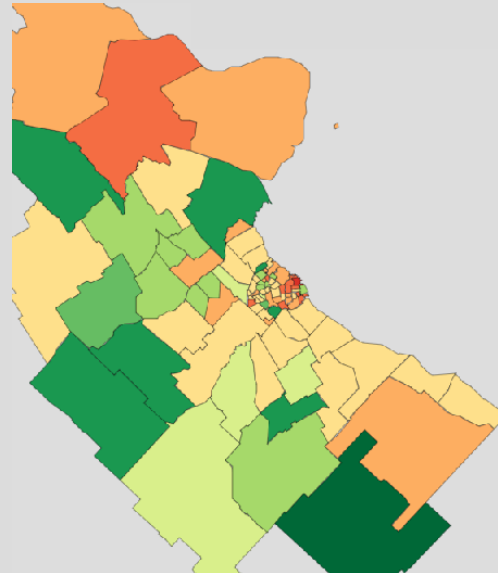
Abril 2020



Noviembre 2020



Enero 2021

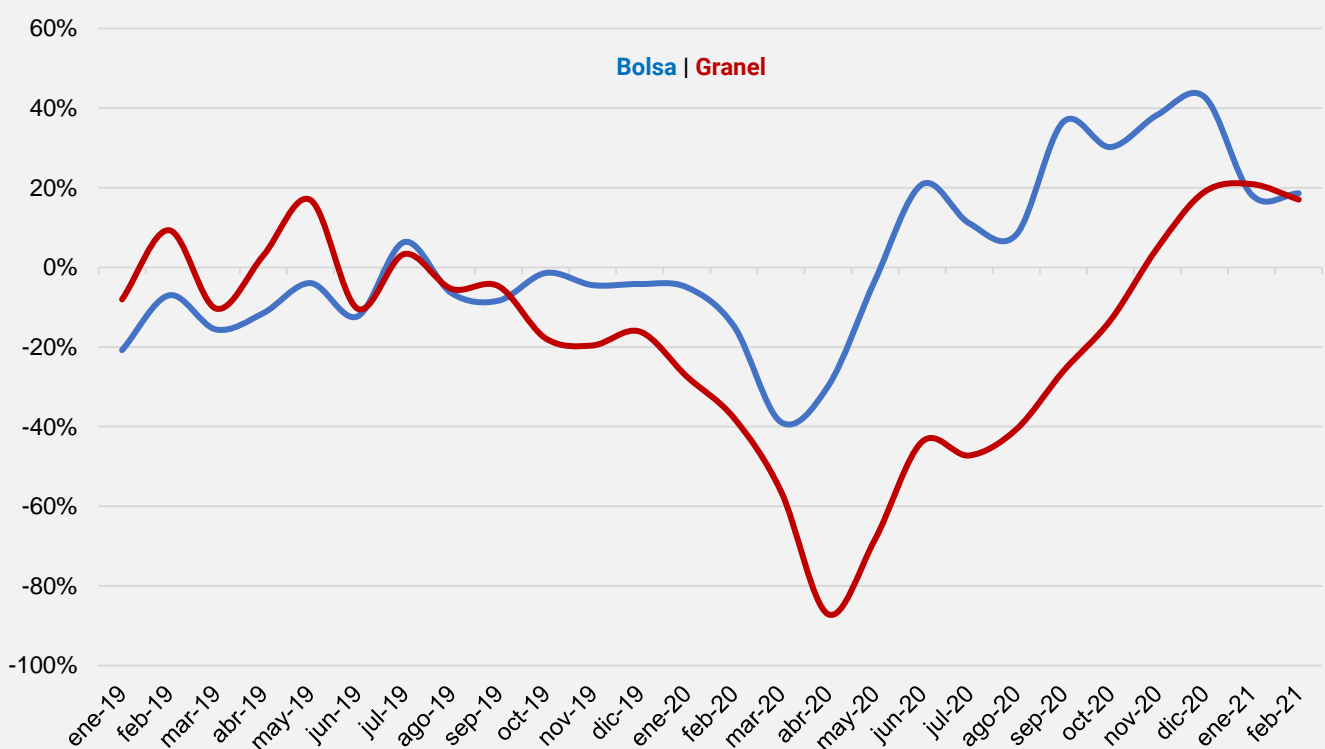


Fuente: CEP XXI sobre la base de AFIP e INDEC. Los datos detallados pueden verse en el Anexo al final del informe.

Hay varios factores posibles detrás de esta menor heterogeneidad en el desempeño sectorial y territorial. En primer lugar, tras el pico de contagios de octubre (que en algunas provincias como Santa Cruz llegó a darse en enero) la circulación de personas tendió a incrementarse y, a la vez, se rehabilitaron varias actividades productivas en todo el territorio nacional. Por ejemplo, el turismo pasó a estar plenamente habilitado en el país en enero (siendo diciembre el mes bisagra), lo cual derivó en una rápida (aunque inconclusa) recuperación del sector. En segundo orden, es posible que los distritos que estuvieron más afectados por la pandemia (como por ejemplo las provincias patagónicas) hayan tenido una recuperación de la actividad comercial por efecto de lo que se puede llamar “consumo postergado”. En tercer orden, la mayor frecuencia de las reuniones sociales incentivó el consumo de bienes como indumentaria, calzado y bijouterie, con el consiguiente impacto positivo en los comercios especializados de esos rubros. A su vez, en la medida en la cual las personas fueron saliendo más de los hogares los patrones de consumo han ido –muy gradualmente– pareciéndose a los de la prepandemia. Ello explica por qué ramas como la venta minorista de muebles o materiales de construcción han ido perdiendo el dinamismo que llegaron a tener en varios meses de 2020. En este último caso, no obstante, la desaceleración de la demanda para pequeñas refacciones está siendo compensada por un creciente auge de la obra pública y la gran construcción privada. Por ejemplo, de acuerdo a la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland, el cemento a granel (que se asocia a la construcción a mayor escala) ha ido recuperando participación en el total del consumo de cemento. Tras haber tocado un mínimo del 12,7% en abril pasado, en febrero de 2021 retornó a los niveles previos a la pandemia (aproximadamente, 37% del total). En efecto, por primera vez desde septiembre de 2019, en enero de 2021 el desempeño interanual del cemento a granel fue mejor que el del cemento en bolsa, dando así cuenta del creciente empuje que empieza a tener la construcción a mayor escala *vis à vis* las pequeñas refacciones.

CONSUMO DE CEMENTO POR TIPO DE ENVASE

Variación interanual; enero 2019 a enero 2021



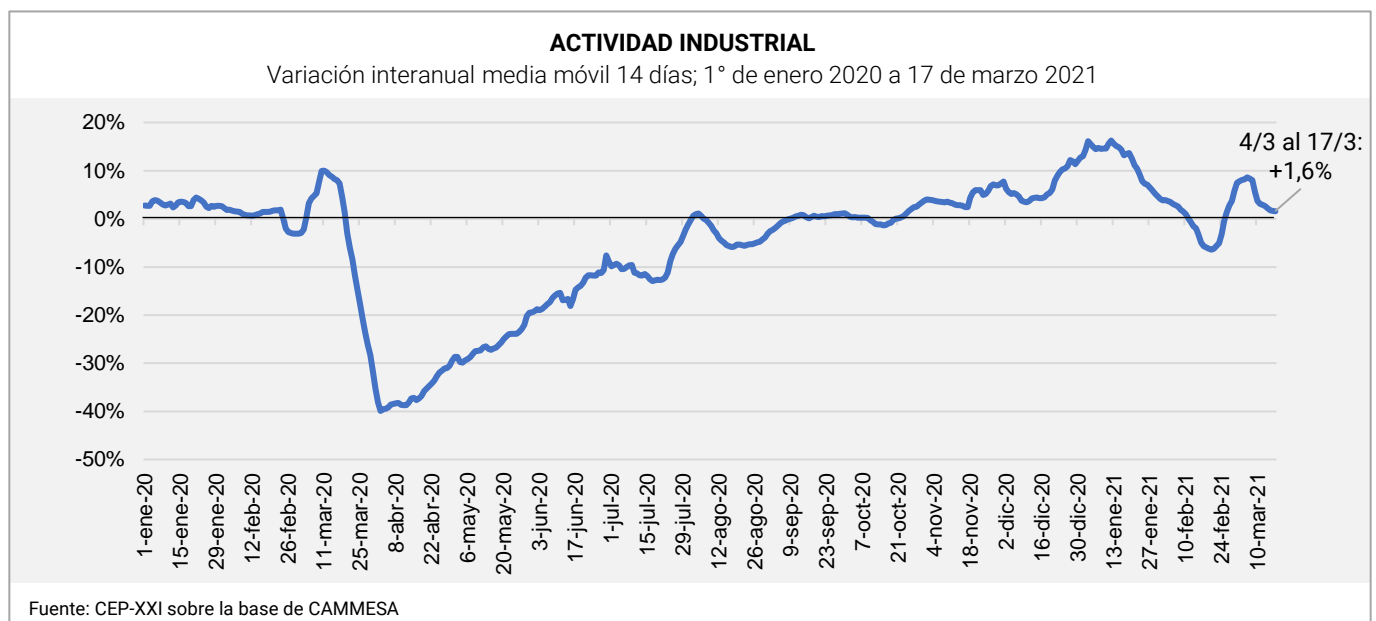
Fuente: CEP-XXI sobre la base de AFCP.

Panorama industrial. Tras el desplome de abril de 2020, la industria manufacturera exhibió una rápida recuperación, ayudada por la mejor performance relativa de los bienes respecto a los servicios, pero también por la mayor disponibilidad de financiamiento productivo, la mejora de precios relativos, las políticas de desarrollo de proveedores y las necesidades de recomposición de stocks. Entre septiembre y enero, la industria creció en términos interanuales (con la excepción de octubre). De acuerdo al INDEC, con dos días hábiles menos, en el primer mes de 2021 el sector fabril creció 4,4% interanual y se ubicó 5,3% por encima del promedio de 2019. Esa mejora ya empieza a sentirse en el plano del empleo, en donde según el Ministerio de Trabajo se han creado más de 7 mil puestos de trabajo industriales formales entre diciembre de 2019 y diciembre de 2020. En perspectiva comparada con otros países, la recuperación de la industria argentina aparece como más dinámica: en el trimestre móvil noviembre-enero, el sector manufacturero local se expandió a un promedio del 4,6% interanual, por encima de países como Estados Unidos, Japón, Alemania, Italia, España, Francia, Reino Unido, Chile, México o India, aunque por debajo de China, Taiwán, Brasil y Polonia.

Como fuera mencionado en los últimos dos *Informes de Panorama Productivo*, el buen desempeño de enero en parte se debió al esquema de paradas de planta por vacaciones de 2021. El primer mes del año tuvo pocas paradas respecto al de 2020; en contraste, varias de esas paradas se registraron en febrero. A modo de ejemplo, cuatro de las terminales automotrices estuvieron con reducida actividad en el segundo mes del año, lo cual repercutió en una caída interanual del 16,5% en la producción automotriz, tras haber crecido 17,5% interanual en enero.

En este contexto, y de acuerdo a nuestro índice adelantado de actividad industrial (que toma como insumo el consumo de energía en las principales plantas industriales), en febrero la industria cayó 0,7% interanual y 2,7% mensual (desestacionalizado). Tomando en cuenta el bimestre (que permite una radiografía más precisa ya que permite aislar mejor el efecto de los cambios en el cronograma de paradas de planta entre distintos años), la actividad industrial se ubicó 1,9% por encima del mismo período de 2020.

Los datos de alta frecuencia de marzo muestran un retorno al crecimiento interanual, a un ritmo parecido al del primer bimestre: en los 14 días comprendidos entre el 4 y el 17 de marzo, la industria se expandió al 1,6% interanual. Vale tener en cuenta que los próximos registros de comparación interanual comenzarán a arrojar valores de crecimiento de dos dígitos, ya que se cotejará contra el peor momento económico de la pandemia. En lo que va de marzo, se destaca el retorno al crecimiento de la industria automotriz (cuyo consumo de energía ha estado creciendo en torno al 9% interanual), el buen desempeño de la industria aceitera (con un consumo de energía que en lo que va de marzo ha estado expandiéndose al 38% interanual), y la continuidad de la recuperación en ramas como metales básicos (+11%), minerales no metálicos (+12%) y textiles (+3%). En contraposición, ramas como químicos, caucho y plástico o madera y papel vienen transitando un marzo con contracciones en el consumo de energía (-3,5%, -3,5% y -10%, respectivamente).



Panorama internacional. A un año de declarada la pandemia, la recuperación global sigue condicionada por la situación sanitaria y el ritmo de vacunación, que en el hemisferio occidental se convirtió en el principal recurso y esperanza para superar la crisis. La gravedad de algunas cepas –las B117 y P1, detectadas en Londres y Manaus, particularmente–, con mayor índice de letalidad y capacidad de contagio, han puesto presión en el ritmo de infecciones y en la capacidad de los sistemas de salud de dar respuesta a una creciente necesidad de camas, y forzado medidas incrementales de restricción, cuando todavía las vacunas no han alcanzado a una porción suficiente de la población en casi ningún lugar del mundo. Por otra parte, los despliegues diferenciados en vacunación han llevado no sólo a una adquisición desequilibrada, donde pocos países concentran la mayoría de las vacunas, sino a una distribución de origen muy particular, donde los países desarrollados vacunan mayoritariamente con vacunas producidas en laboratorios europeos o estadounidenses, mientras los países emergentes o en desarrollo lo hacen mayoritariamente con vacunas producidas en China, India y Rusia. La necesidad de escalar la producción para lograr una vacunación general rápida y equitativa se mantiene como el mayor desafío de corto plazo que enfrenta de manera común la humanidad, sin que aparezcan aún decididas respuestas en materia de generación de bienes públicos globales, en un marco en que las rivalidades geopolíticas se mantienen en primer plano, e influyen de manera decisiva en los despliegues existentes.

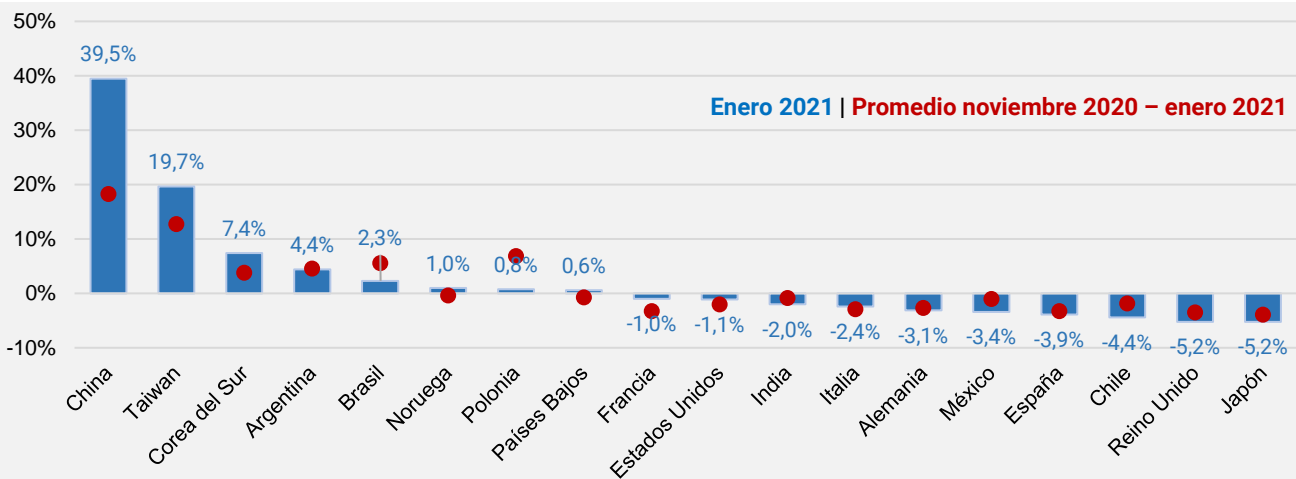
A nivel financiero, la especulación sobre una eventual suba de la inflación en los Estados Unidos como efecto de la recuperación económica llevó a una suba de las tasas de interés del Bono del Tesoro a 10 años, el valor más influyente en los precios de activos financieros. Esta suba puso un límite a la valorización de activos de empresas tecnológicas que se había mantenido como una constante a lo largo de la pandemia.

La aprobación en el congreso del Plan de Rescate Estadounidense, de hasta 1,9 billones de dólares, y el rápido y creciente despliegue en materia de vacunación (que ha acompañado un descenso de los casos y fallecimientos) aumentó las expectativas de crecimiento de la economía de los Estados Unidos en 2021. Hoy el consenso de las consultoras ubica tales expectativas en un 5,5%, en tanto que Goldman Sachs prevé una expansión de hasta 7% (la cual se mantendría por encima del 2% en 2022), en lo que significaría una rápida recuperación de los efectos de la pandemia. Los indicadores de finales de febrero, con los casos en baja sostenida y varios estados levantando restricciones, y una economía que –por encima de las expectativas de los analistas– sumó 379 mil empleos, agregan optimismo sobre la recuperación. A su vez, la entrada en vigencia del programa de rescate sumará importantes transferencias de recursos dirigidos a ciudadanos, negocios, estados y ciudades.

A nivel europeo, la economía enfrenta nuevas restricciones a la movilidad en países importantes como Italia, y presiones en idéntico sentido en Francia y Alemania. En un contexto de limitaciones determinadas por la situación sanitaria, la actividad presenta dos velocidades muy diferentes, con la actividad manufacturera en expansión en toda la eurozona (aunque todavía con contracciones interanuales en los principales países) y los servicios en caída. Mientras el indicador PMI que elabora IHS Markit indicó para febrero un valor de 57,7, el máximo en tres años, impulsada por la demanda china, su equivalente para servicios dio cuenta de una reducción de la actividad, con un valor de 44,7. En este contexto, las presiones alcistas sobre las tasas de interés, impulsadas por el precio del bono del tesoro estadounidense, perjudican las posibilidades de recuperación económica, particularmente en la medida en que la Unión Europea no ha echado de herramientas fiscales de una cuantía comparable a las dispuestas por la administración estadounidense. Esta situación ha obligado a las autoridades del Banco Central Europeo a acelerar el ritmo de compras de activos, que se había reducido en lo que va del año. Detrás de los efectos de la situación sanitaria, emergen roces y desacoples causados por la salida del bloque europeo del Reino Unido, con caídas en el volumen de comercio con Francia, Italia y Alemania que superaron el 20% en enero, aunque se espera que la situación se normalice rápidamente tras las dificultades derivadas de la reimposición de controles y requisitos fronterizos.

PRODUCCIÓN MANUFACTURERA MUNDIAL

Variación interanual, países seleccionados



Fuente: CEP-XXI sobre la base de institutos nacionales de estadística.

Los indicadores de la economía china muestran cifras de crecimiento inéditas, un efecto que se explica en parte por la reducida base de comparación, ya que el primer bimestre de 2020 coincidió con el pico de restricciones destinadas a combatir la propagación del coronavirus. La producción industrial china creció un récord de 39,5% interanual tanto en enero como en febrero de 2021, ubicándose 17,5% por encima del primer bimestre de 2019. Estos guarismos muestran que la suba no fue meramente por efecto "rebote" sino por genuino crecimiento. En tanto, las ventas minoristas subieron un 33,8% interanual entre enero y febrero de 2021, un crecimiento del 6,4% en comparación con el nivel del mismo período de 2019. Durante las "dos sesiones", la reunión anual de la Asamblea Legislativa y el Consejo Consultivo que tuvieron lugar a inicios de marzo, se fijó una meta de crecimiento de más de 6% para 2021, por debajo de los pronósticos de consenso. La meta, sin embargo, resulta expresiva de la nueva estrategia china que prioriza la calidad del crecimiento por sobre el volumen, con una composición más equilibrada entre el consumo y la producción e inversión, en tanto persigue una política monetaria y fiscal menos agresiva y expansiva que la que hoy es hegemónica en Occidente.

Para América Latina, el agravamiento de la situación sanitaria significa un riesgo incremental para la recuperación de una de las regiones económicamente más golpeadas del mundo a causa de la pandemia. A pesar de ello, el sostenido aumento del precio de las *commodities* opera en dirección favorable sobre las exportaciones –y, por tanto, sobre el crecimiento–, aunque en simultáneo impone algunas presiones inflacionarias. Con una caída en 2020 que, gracias a un enorme esfuerzo fiscal, terminó siendo mucho menor a la proyectada, Brasil enfrenta un horizonte complejo en el corto plazo. Con un sistema sanitario al borde del colapso por la propagación de la variante más contagiosa del virus, el país enfrenta la disyuntiva entre realizar un nuevo esfuerzo fiscal para evitar profundizar la crisis, y el mandato constitucional de austeridad que prohíbe el aumento real del gasto público. En este contexto, el Senado aprobó el texto de una Propuesta de Enmienda a la Constitución que por una parte crea mecanismos de ajuste fiscal, mientras permite reanudar el pago de las ayudas de emergencia durante la pandemia. La propuesta establece que el beneficio se pague fuera del techo de gasto presupuestario y del límite de endeudamiento del gobierno federal, aunque limita las nuevas erogaciones a un techo de 44 mil millones de reales, siete veces menos que la primera versión de la ayuda, que superó el costo total de 300 mil millones de reales y se pagó a alrededor de 68 millones de personas. Junto con el gasto público y las necesidades sanitarias, el país enfrenta algunas tensiones políticas, con un intento gubernamental de ganar injerencia en la petrolera estatal y reducir el ritmo de aumento de los combustibles, que reactivó en algunos agentes el temor a la adopción de políticas de orientación más estatista, poniendo presiones adicionales sobre el tipo de cambio. Este tipo de temores podría impulsar una agenda de mayor ajuste fiscal que corre el riesgo de generar efectos contrarios a los buscados. Vale tener en cuenta que, a pesar del extraordinario esfuerzo fiscal para combatir los efectos más nocivos de la pandemia, el déficit fiscal de 2020 resultó menor al previsto, ya que tal esfuerzo permitió contener la caída en el nivel de actividad.

SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL



marzo 2021

ACTIVIDAD ECONÓMICA

- En enero la industria creció 4,4% interanual y anotó así su tercera suba consecutiva. En la medición sin estacionalidad alcanzó el mayor nivel desde agosto de 2018 gracias al aumento de 1,7% mensual; así, se posicionó 5,3% por encima del nivel prepandemia. 10 de los 16 sectores industriales tuvieron incrementos interanuales. Parte de la mejora de enero se debió a menores paradas de planta que en 2020. En febrero ocurrió lo contrario, y por ello el índice adelantado de actividad industrial elaborado por el CEP XXI (que toma el consumo de energía en las plantas industriales) arrojó una baja interanual del 0,7%.
- Según el EMAE, la actividad económica desaceleró a 2,2% su retroceso interanual en diciembre y cerró 2020 con una baja de 10% en el acumulado (la más intensa desde 2002). En la medición sin estacionalidad, cumplió ocho meses de alzas mensuales (+0,9% en diciembre) y redujo a 3% la brecha respecto del nivel de febrero. 9 de los 15 sectores tuvieron caídas interanuales en diciembre, pero 11 mejoraron frente a noviembre.

INVERSIÓN

- La construcción creció 23,3% interanual en enero (tercera suba consecutiva) por el relanzamiento del Ahora12, los costos históricamente bajos en dólares, y la reactivación luego de la recesión en 2018-2019 y la pandemia. En la medición desestacionalizada aumentó 4,4% mensual y se ubicó 10% por encima del promedio 2010-2020. La tendencia-ciclo marcó un alza mensual de 3,6%. Datos privados de febrero auguran una nueva suba: según la AFCP, los despachos de cemento aumentaron 18% interanual, mientras que las ventas de insumos relevadas por el Grupo Construya subieron 25,2%.
- Las importaciones de bienes de capital aumentaron 12,2% interanual en enero por la suba de las cantidades. Todos los subrubros crecieron.

SECTOR EXTERNO

- Las importaciones crecieron 8,7% interanual en enero. Este resultado se explicó por una suba en cantidades que se difundió a todos los usos. El único que cayó en valor fue combustibles y lubricantes, por la baja de sus precios. En la medición sin estacionalidad aumentaron 1% mensual.
- En enero el saldo comercial fue positivo en US\$ 1.068 millones por las ventas de manufacturas agropecuarias y mayores precios de exportación. De esa forma, se volvió a registrar superávit tras el déficit de diciembre, que interrumpió una racha de más de dos años consecutivos de saldos positivos.
- Las exportaciones crecieron 7,3% interanual en enero tras 12 caídas consecutivas. La suba de 10,7% en los precios bastó para contrarrestar la baja de 3,1% en las cantidades. De los principales destinos, crecieron las ventas a Brasil (+18,1%), China (+1,4%), Estados Unidos (+18,9%), India (+67,1%) y España (+119,7%). Por el contrario, cayeron las exportaciones a Chile (-20,9%), Vietnam (-27,3%) y Alemania (-45,2%).
- Las exportaciones de manufacturas agropecuarias aumentaron 49,5% por subas tanto en cantidades (+26,4%) como en precios (+18,2%). Los rubros que más incidieron fueron harina, y pellets y aceites de soja, probablemente por la concreción de envíos atrasados por el conflicto gremial de diciembre y el aumento del precio internacional. También creció la exportación de lácteos, mientras que cayó la de carnes.
- Las ventas al exterior de productos primarios cayeron 30% en enero, por las menores cantidades exportadas (-36,5%) y pese al aumento de precios. Este descenso respondió principalmente a la baja en los envíos de trigo, y semillas y frutos oleaginosos. Las ventas de maíz se incrementaron.
- Las ventas externas de manufacturas industriales retrocedieron 1,4% en enero (16,9 p.p. menos que en diciembre) por la baja de 4,6% en cantidades. Se observaron caídas destacadas en metales comunes y sus manufacturas, y piedras y metales preciosos y sus manufacturas. Las exportaciones de productos químicos y material de transporte aumentaron.

EMPLEO Y CONSUMO

- En diciembre las ventas reales en supermercados crecieron 2,6% interanual y en mayoristas 3,6%, y cerraron 2020 con aumentos acumulados de 0,8% y 6,7% respectivamente. Los rubros de consumo esencial y los artículos electrónicos fueron los más dinámicos. Las compras online en supermercados continuaron creciendo (+211,1% interanual).
- En diciembre el empleo registrado presentó una baja mensual de 0,2%. Los asalariados privados mostraron una caída de 0,1%, pero volvieron a registrarse subas en la construcción (+0,8%) y en la industria (+0,1%). Retrocedieron todas las categorías de empleo independiente; monotributistas y autónomos (ambos -0,8%) de forma más acentuada que monotributistas sociales (-0,2%). En términos interanuales, el total de registrados cayó 1,8%, con un descenso mayor en los asalariados privados (-3,4%). La tasa de suspensiones fue de 1,8%, aplicadas por el 10,8% de las empresas. Según la EIL, en enero el empleo asalariado privado tuvo una suba mensual de 0,3%, la más elevada para ese mes en tres años.
- Las ventas reales en shoppings desaceleraron su baja interanual al 32,7% en diciembre, 14 p.p. menos que en noviembre. Hubo un incremento nominal en las ventas por primera vez desde febrero, que se plasmó en 6 de los 10 rubros y en todas las regiones a excepción de CABA. La caída acumulada en 2020 fue de 60,9%.
- Según el Ministerio de Trabajo, el salario real en el sector privado cayó 1% interanual en diciembre. De acuerdo con el índice de salarios de INDEC, en diciembre el salario real promedio aceleró su baja interanual al 2,2% y cayó 2,2% mensual; de esa forma, revirtió la tendencia positiva observada en los dos registros previos.
- En febrero, la inflación fue de 3,6% mensual (0,4 p.p. menor que el registro anterior). Se destacaron los aumentos en restaurantes y hoteles (+5,4%), transporte (+4,8% mensual) y equipamiento y mantenimiento del hogar (+4,6%). Los precios regulados aumentaron 2,2% (-2,9 p.p.) y explicaron la desaceleración general; la inflación núcleo fue de 4,1% (+0,2 p.p.). En términos interanuales, la suba en los precios minoristas se aceleró a 40,7% y se sostuvo así en el sendero alcista.


Fuente: CEP-XXI sobre la base de INDEC, AFIP, DNAAPP y DNPDMI de Ministerio de Desarrollo Productivo, y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.





SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL





marzo 2021


 **MOLIENDA DE OLEAGINOSAS:** según INDEC, se incrementó 36,9% en enero por la normalización de la actividad luego de los problemas sindicales que la afectaron en diciembre. El crecimiento en la elaboración de aceites y subproductos de soja (+48,1%) pudo contrarrestar la baja de los de girasol (-7,2%). Dicha normalización también se manifestó en la actividad portuaria, que propició un incremento de 46,8% en las cantidades exportadas de aceites y subproductos de soja.


 **MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN:** según INDEC, minerales no metálicos creció 31,5% en enero y tuvo la mayor incidencia positiva en la industria, con subas en todos los componentes. Se destacaron las de productos de arcilla y cerámica no refractaria (+83,1%), por ladrillos, sanitarios y revestimientos, y cemento (+24,5%). Datos de la AFCP referidos a los despachos de cemento de febrero apuntan en la misma dirección (+18%). En cambio, datos de consumo de energía en las plantas del sector sugieren un freno en la recuperación (-0,7% interanual).


 **MAQUINARIA Y EQUIPO:** la producción creció 31,2% en enero, según INDEC. Explicaron ese incremento el segmento agropecuario (+107,2%, contra una reducida base de comparación), impulsado por el crédito bancario, la suba del precio internacional de los granos y buenas expectativas para la cosecha; y el de aparatos de uso doméstico (+27,4%), por el dinamismo en heladeras, lavarropas y cocinas.


 **CAUCHO Y PLÁSTICO:** su producción creció 14,6% en enero, según INDEC. El resultado responde a subas en manufacturas de plástico (+16,1%, por productos para la construcción, el agro y envases) y neumáticos (+15,8%). Datos de CAMMESA de febrero sugieren una expansión en torno al 1% interanual.


 **MADERA, PAPEL, EDICIÓN E IMPRESIÓN:** su producción se expandió 2,8%, de acuerdo con INDEC. El desempeño de madera, sus productos (excepto muebles) y corcho (+10,9%) explica la mayor parte del resultado.


 **ALIMENTOS:** aumentó 1% en enero, según INDEC. La molienda de oleaginosas (+36,9%, por los productos de soja), que se recuperó luego de los conflictos sindicales del mes previo, explicó buena parte del resultado general, compensando las bajas de vino, galletitas, panadería y pastas, y carne vacuna y aviar. También aumentó la producción de bebidas (excluyendo el vino), frutas, hortalizas y legumbres, y productos lácteos.


 **SIDERURGIA:** de acuerdo con la Cámara Argentina del Acero, la elaboración de acero crudo cayó 3,8% interanual en febrero –la primera caída luego de cuatro incrementos consecutivos–, por paradas técnicas programadas. Hubo heterogeneidad entre los eslabones: la producción de laminados planos aumentó ante la mayor demanda de los sectores de electrodomésticos, maquinaria agrícola y envases, mientras que la de no planos cayó por la menor producción de hidrocarburos.


 **QUÍMICOS:** se contrajo 1,7% en enero, según INDEC. Los segmentos de mayor incidencia fueron otros productos químicos (-31,2%), materias primas de caucho y plástico (-17,6%), químicos básicos (-13,5%) y gases industriales (-17,1%). Los productos farmacéuticos (+7,5%) y detergentes, jabones y productos personales (+7,9%) crecieron, en línea con su dinamismo desde el inicio de la pandemia, así como el rubro pinturas (+21,8%), de la mano de la mejora de la construcción.

 **PRENDAS DE VESTIR, CUERO Y CALZADO:** aceleró su caída a 7,7% en enero (3,6 p.p. más que en diciembre). Las bajas de curtido y artículos de cuero (-40,8%) y prendas de vestir (-3%) marcaron el desempeño general. Calzado (+1%) registró su segunda suba en fila.

 **REFINACIÓN DE PETRÓLEO:** según INDEC, su caída fue de 8,5% en enero y fue el sector de mayor incidencia negativa. Esa baja se explicó por el retroceso en la producción de naftas (-8,5% por la menor circulación de vehículos) y otros productos (-22,9%). El gasoil (+6,9%) y los asfaltos (+47,8%), por el contrario, mostraron subas. Datos de consumo de energía de CAMMESA de febrero sugieren crecimiento del 3,6%.

 **AUTOMOTRIZ:** en febrero se produjeron 21.809 unidades según ADEFA, cifra que significó una caída de 16,5% luego de tres meses de subas. Dicha baja respondió a la parada de cuatro empresas por vacaciones y la adecuación de líneas de producción. En el primer bimestre, con dos días hábiles menos que en 2020, acumuló una baja de 1,5%.

 **ALUMINIO Y FUNDICIÓN DE METALES:** la producción aluminera se contrajo 23,2% en enero, mientras que fundición de metales se expandió 7,6%. Ambos subsectores mostraron mejoras (aunque leve en el caso del aluminio) respecto de los registros previos por impulso de las exportaciones. La baja del aluminio respondió a la reducida demanda del sector de hidrocarburos.

 **ALOJAMIENTO EN HOTELES:** el turismo interno mostró signos de reactivación en diciembre, aunque continuó en niveles históricamente bajos. Según INDEC, se hospedaron 418.500 viajeros por 1 millón de noches, registros que representan bajas de 75,8% y 74,8% respectivamente. En el acumulado de 2020, las caídas respectivas fueron de 72,4% y 67,6%. No obstante, datos de búsquedas de hoteles en Google permiten prever caídas todavía en torno al 32% i.a en febrero y en la primera quincena de marzo.

Nota: todas las variaciones son interanuales.

Autoridades

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Santiago Cafiero

Ministro de Desarrollo Productivo

Dr. Matías Kulfas

Director del Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP-XXI)

Dr. Daniel Schteingart

CEPXXI CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA PRODUCCIÓN
MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO



Ministerio de
Desarrollo Productivo
Argentina